
**QUINTA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN LA
CUEVA NEGRA DE LA ENCARNACIÓN DE
CARAVACA DE LA CRUZ (MURCIA)**

**MICHAEL J. WALKER
ABEL GÓMEZ DOMÍNGUEZ**

ENTREGADO: 1995

QUINTA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN LA CUEVA NEGRA DE LA ENCARNACIÓN DE CARAVACA DE LA CRUZ (MURCIA)

MICHAEL J. WALKER, ABEL GÓMEZ DOMÍNGUEZ

Palabras clave: Cueva Negra, Caravaca, excavaciones, fauna, équidos.

Resumen: En esta campaña se ha avanzado en los estudios bioquímicos y en la revisión de la fauna. En estos últimos se ha confirmado la existencia de dos especies de équidos, se ha confirmado la presencia de *Hemitragus* y, probablemente, de *Ovis*.

LA EXCAVACIÓN

La excavación de 1994 tuvo como objeto principal la profundización del sector NE que había sido cubierto por dos inmensos bloques, caídos, sin duda, de la visera en época antigua y reducidos por nosotros en las campañas de 1990 y 1991 (Walker en prensa *a, b*). El sector interior contiguo, de 3m x 2m –cuadrículas C2a, b, d, e, g, h– fue parcialmente excavado en 1992 y 1993 (Walker en prensa *c*; Gómez y Walker en prensa), cuando la necesidad de facilitar la iluminación natural del mismo recomendó la reducción del sector NE bajo la visera, y especialmente del pedimento de sedimento, que había sido protegido de la erosión por los bloques que lo cubrían, el cual, además, ofrecía el único sitio para investigar la última fase de sedimentación en la cueva.

La presencia en este sector de la base de un murete de piedras asociadas con cerámica moderna había obligado la excavación en 1993 de una zona amplia, adecuada tanto para el desmantelamiento del murete como la reducción del pedimento de sedimento, de 4m x 4m (cuadrículas C3 a, b, c, d, e, f, g, h, i, C4 a, d, g, B3 g, h, i, B4 g). El murete invadía la capa superior del sedimento del Pleistoceno. Levantado el murete, la excavación del sedimento del Pleistoceno Superior proporcionó materiales líticos y óseos en situación superior, entre los que destaca, procedente de la

cuadrícula C3b, parte de la rama ascendente mandibular de elefántido, cuyo tamaño modesto es similar al del género *Elephas* y más pequeño que aquél de *Mammuthus*, género en todo caso ajeno a la Península meridional, por lo que probablemente pertenece a *Elephas antiquus*. También fue definida otra losa de consideración, empotrada en el sedimento, que debió caer de la visera en época Pleistoceno. Las citadas incidencias retrasaron el avance de la excavación cuya profundidad se quedó encima aún del nivel superior del sedimento del Pleistoceno en el sector interior al concluirse la campaña de 1993.

La excavación de 1994 remedió esta situación, al conseguir el enlace deseado entre el sector interior C2 y aquel bajo la visera, con la exposición de los niveles definidos en el primero en 1990 de (2a), (2b) y (2c) en todo el segundo además de las cuadrículas que los separaban de C2 c, f, i. La excavación de la capa (2d) comenzó en las cuadrículas C2 c, f, i, B3 g, C3 a, d, g, sin completarse. Se constató que la gran losa caída encontrada en la campaña de 1993 alcanzó una profundidad hasta el nivel (2d), lo que indica la época del accidente. La excavación de 1994 removió los niveles mencionados en una zona muy grande de 19 metros cuadrados en total.

Un diente humano (CN-2) fue encontrado a -3,25 m respecto a la cota zero, en la capa (2c) de la cuadrícula C3e. Se trata de un canino maxilar desgastado. Fue el

primer resto humano de situación estratificada y el segundo hallado en la cueva, ya que el primero fue un incisivo humano encontrado en 1991 en situación superficial (Walker, en prensa *d*). Ambas piezas dentarias ofrecen características y dimensiones equiparables a las del hombre de *Neanderthal* (*Homo sapiens neanderthalensis*).

Muy cerca, situado entre las cuadrículas C3g y C3f, estuvo el cráneo de un rinoceronte, tocado por tres fragmentos de caliza silícea, transportados por el hombre paleolítico a la cueva desde el afloramiento con cantos de dicho mineral que aparecen en el conglomerado que representa una playa fósil del Mioceno superior, a 750 metros de distancia. La situación del cráneo, de paladar arriba y bóveda abajo, parece ser responsable de la desaparición de los dientes por daños causados, probablemente, por fragmentos de la gran losa caída de la visera anteriormente citada. Igual a la losa, el cráneo se arrancó del nivel (2d) y posiblemente fue depositado poco antes del desprendimiento rocoso. Una vértebra grande también tocaba el cráneo, probablemente del mismo animal. A pocos centímetros, en C3h, estaba gran parte de la mandíbula, probablemente del mismo animal también, cuyas piezas dentarias había sido destrozadas en gran parte por el accidente rocoso, y un pequeño fragmento articular distal de tibia encontrado en C3b podría también pertenecer al mismo animal. Todos se arrancaron del nivel (2d).

El cráneo fue excavado hasta situarse en un pedimento de tierra. Entonces fue encajada por cuatro tablas de madera, cubierto de papel de aluminio, y reforzado mediante yeso, echado alrededor del fósil, para permitir el levantamiento de la caja y su transporte al Laboratorio para su posterior excavación. Desgraciadamente, la destrucción dentaria y la fragilidad ósea impiden la identificación específica, aunque probablemente se trata de *Dicerorhinus hemitoechus* por consideración de las dimensiones modestas del cráneo. Restos de rinoceronte fueron encontrados en campañas anteriores en la cueva, tanto en la nuestra de 1991 (un diente inmaduro) como en la prospección de 1981 efectuada por D. Miguel San Nicolás del Toro y D. Miguel Martínez Andreu (Martínez *et al.* 1989).

Bastantes materiales líticos y óseos fueron encontrados en el sector bajo la visera, especialmente hacia el exterior. Desgraciadamente, la construcción provisional, que fue realizada en época moderna contra los bloques que antes tapaban la boca del abrigo, había destrozado los sedimentos del Pleistoceno hacia el exterior, donde están expuestos en un cortado artificial moderno, lo cual imposibilita la interpretación prehistórica de los niveles superiores en dicha zona.

Además de dicho esfuerzo considerable en el sector bajo la visera, se profundizó la excavación del sector interior C2, especialmente en la cuadrícula directora C2a mediante la excavación de los niveles de 5cm de (3t), (3u),

(3v), (3w), (3x) y (3y), con la exposición de la superficie del nivel subyacente en -5,30 m bajo el tendido de referencia de la cota zero, dando así una profundidad de la cuadrícula directora de -2,25 m (de -3,05 a -5,30 m). Todos los niveles proporcionaron restos faunísticos y líticos. La citada superficie ofrece un aspecto algo distinta a los niveles superiores por la presencia de una destacada zona –incompleta– de endurecimiento o encostramiento del sedimento (que ni es calcreta rocosa ni capa estalagmítica), además de cantos angulosos de caliza con dimensiones entre 5 y 20 cm. Muestras de tierra fueron tomadas para investigación morfoscópica y color de todos y cada uno de los niveles entre (2a) y (3y) además del encostramiento a continuación. Como en años anteriores, todo el sedimento procedente de la cuadrícula C2a fue lavado por tamices de acero inoxidable de malla decreciente de 8, 6 y 2 mm, con la retención para análisis granulométrico de la gravilla separada así de los materiales óseos y arqueológicos.

También se excavó el nivel (3j) en las cuadrículas interiores de C2b,d,e,g,h, donde hicieron acto de presencia algunos cantos de caliza, de aspecto subanguloso y rodado, y dimensiones entre 5 y 10 cm, indudablemente extraídos en época musteriense del conglomerado de la playa fósil del Mioceno Superior expuesto en la ladera de la montaña a 750 metros al NE de la cueva.

Sorprende la ausencia general de capas finas, separadas por características litoestratigráficas o conjuntos paleolíticos o faunísticos, ya que la técnica de excavación del sedimento por el rascado con paletillas es de gran sensibilidad, y el lavado sobre tamices graduados permite la recolección rigurosa. Incluso es insegura la definición de la capa (3a) –pese a cierta base granulométrica para la misma, está lejos de formar un piso antrópico de habitación–, que podría ser simplemente una lente dentro de la acumulación continua del sedimento de las capas (3) y (2) que es tan homogéneo en su mayoría que la separación de éstas debe considerarse arbitraria e irreal desde el punto de vista litoestratigráfico.

Escuela de campo "Cueva Negra de la Encarnación" de la prehistoria y paleoantropología del cuaternario de la región de murcia, Caravaca de la Cruz, 1994.

La campaña de 1994, igual a la de 1993, fue integrada en un curso de enseñanza teórico-práctica impartido a alumnos y licenciados hospedados en el Colegio Público de Educación Especial "Ascruz" de Caravaca. La segunda edición, en 1994, de la *Escuela de Campo* fue realizada con la asistencia de 15 alumnos y licenciados de las universidades de Murcia, Alicante, Granada, Santiago de Compostela y Bolonia (Italia). Por la mañana los asistentes efectuaron trabajos prácticos en la Cueva Negra y por la tarde colaboraron en tareas de preparación y clasificación de los hallazgos y asistieron a charlas sobre diversos aspectos de la Prehistoria y Paleoantropología del Cuaternario. Un día fue reservado para una excursión a los yacimientos murcianos

del Pleistoceno de la Sima de las Palomas del Cabezo Gordo de Dolores de Pacheco –integrada con la Cueva Negra en los Proyectos de investigación PB92-0971 y PSH93-052 (respectivamente, de la Dirección General de Investigación Científica y Técnica de la administración nacional y Dirección General de Educación y Universidad de la autonómica)– y de la Cueva Victoria del Llano del Beal. Otro día fue dedicado a una excursión a los yacimientos del Barranco del Paso, Fuente Nueva y Venta Micena en el valle de Orce y su Museo de Prehistoria donde el grupo recibió explicaciones científicas por los Dres. José Gibert (Inst^o Paleontológico "Dr. M. Crusafont" de la Diputación de Barcelona) y Bienvenido Martínez (Museo de Prehistoria de Orce) y D. Alfonso Arribas (Museo del Inst^o Tecnológico y Geominero de España en Madrid). También dichas autoridades realizaron una visita a la Cueva Negra en compañía del prehistoriador francés del musteriense, el Dr. Alain Turq de Burdeos (Sérvise Régional d'Archéologie).

La excavación permitió que los asistentes se familiarizaran con la técnica del cribado bajo agua por tamices metálicos de malla decreciente para disgregar el sedimento cementado, así permitiendo la retención y separación de lascas diminutas del proceso de talla y pequeños fragmentos óseos y dentarios de macro- y microfauna. En el taller del Colegio "Asacruz" aprendieron a clasificar los diversos materiales en categorías que facilitan el posterior análisis más detallado en el Laboratorio de Antropología Física de la Universidad de Murcia. También practicaron técnicas de la talla paleolítica de piedra en materia prima recogida en Orce (silex) y el Estrecho de La Encarnación (silex, cuarcita y caliza silificada). También aprendieron cómo establecer un tendido referencial de cota zero encima de la zona excavada así como encajar en yeso y levantar un hueso frágil de consideración (cráneo de rinoceronte) para su posterior excavación en el Laboratorio.

Se agradecen la autorización del Delegado Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia y la colaboración del Director del Colegio de Educación Especial "Asacruz" para utilizar las instalaciones de la misma, y de la cocinera D^a. M^a. Eugenia Toro. También se agradece la participación de los profesores visitantes, mencionados arriba, en la realización de la Escuela de Campo, y a todos los participantes en la misma: los licenciados M. López Martínez, M. Martínez Garvi, L.A. Gómez Casal, M.M. Genicio, y alumnos A.J. Rubio, A. Hernández Martínez, M. Campos Cánovas, A. Vázquez Martínez, R. Poncela Castelo, D.F. Fernández-Henarejos Jiménez, M. López Ferrer, J.A. Campillo Villanueva y C. Orsini. Se agradece el permiso para excavar expedido por la Consejería de Cultura, Educación y Turismo de la Comunidad de la Región de Murcia, y se agradece también el permiso para trabajar de los dueños de la Cueva Negra, D. Amancio Marsilla y D. Joaquín Marsilla.

CN-2 Diente canino izquierdo maxilar neandertalense

Dimensiones de CN-2

Altura incisopalatal total = 27,2 mm

Dimensión mesiodistal de la corona = 7,0 mm

Dimensión bucolingual de la corona = 7,8 mm

Altura bucal de la corona = 8,2 mm

Altura bucal de la raíz = 19,0 mm

Dimensión mesiodistal del cuello = 6,5 mm

Dimensión bucolingual del cuello = 8,0 mm

Dimensión mesiodistal máxima de la raíz = 5,3 mm

Dimensión bucolingual máxima de la raíz = 8,0 mm

Esta pieza dentaria corresponde a un canino robusto de adulto (Lám. 24) y fue encontrado en la capa (2c) de la cuadrícula C3e en 1994 (x=0,73, y=0,79, z=-3,25 m). La pieza se halló fragmentada pero ha sido fácil reconstruirla. La corona muestra atrición considerable en dos zonas: una en los aspectos oclusal y bucal tiene forma triangular con ápice superior en la línea cervical mesial, y la otra es una zona pequeña en el punto de contacto interproximal distal. Los perfiles mesial y distal de la corona señalan la convexidad bucal y concavidad (fosa) lingual.

El sector oclusal mesial del aspecto ocluso-bucal ofrece un agujero, o una cavidad penetrante, en la dentina allí expuesta. Alrededor de la boca del agujero hay una aréola de color más claro que el de la dentina restante. Este matiz claro señala que la aréola ha sido el resultado del proceso patológico de la formación de dentina secundaria. Semejante aréola bordeando la cámara pulposa expuesta por la atrición oclusal es ofrecida por 7 incisivos neandertalenses (pero ningún canino) de la cueva francesa de Hortus (de Lumley-Woodyear, 1973, pág. 454 a 471).

El hallazgo de la pieza CN-2 en estado fragmentario mostró la continuidad entre el agujero y la cámara pulposa, expuesta por el proceso previo de atrición. La radiografía del estomatólogo Dr. J.M. Pastor (Fig.) muestra que la cámara pulposa, además de larga, es muy ancha –como suele ser normal en dientes neandertalenses–.

Lo que queda de la cresta lingual en el aspecto lingual de la corona es bien separado de las crestas marginales por los surcos mesiolabial y mesiodistal que tienen forma de nítidas líneas oscuras. Conviene recordar que la nitidez de la cresta es más pronunciada en caninos superiores que inferiores. En tal caso, la ligera asimetría de la pieza la conforma de canino izquierdo maxilar. La altura de la raíz de 19,0 mm recuerda las de 19,5, 20,8 y 19,2 mm de tres caninos superiores neandertalenses de la cueva de Hortus (de Lumley-Woodyear, 1973: pág. 475, 478, 480). La raíz de CN-2 también ofrece "aplastamiento" mesiodistal de consideración, similar a estos tres caninos franceses. En el hombre moderno, sin embargo, semejante "aplastamiento" es más frecuente en caninos mandibulares que maxilares.

La variabilidad odontométrica de los caninos humanos, tanto modernos como prehistóricos, dificulta la separación

de la pieza CN-2 entre canino superior izquierdo o inferior derecho.

Valores de la altura (longitud) incisoapical total de 27 mm y 26 mm, para los caninos superior e inferior modernos, respectivamente, son ofrecidos por Kraus *et al.* (1972: pág. 34, 41). El valor similar, de 27 mm en ambos casos, se desprende de la suma de las alturas de la corona y raíz ofrecidas por Ash (1987: pág. 163, 174). En la población danesa, la altura incisoapical total tiene el valor medio del canino superior de 29 mm, entre los límites de 20 y 36 mm (n=700), y del inferior de 27 mm, entre los límites de 20 y 35 mm (n=170) (Carlsen 1987: pág. 74). Los límites superiores e inferiores están muy separados, tanto para caninos maxilares como mandibulares.

Carlsen cita los valores medios del índice corona-raíz de 1,6 (0,9 mínimo, 2,2 máximo) del canino maxilar y de 1,3 (0,9 mínimo y 1,9 máximo) del mandibular. A simple vista, la pieza de CN-2 ofrece el valor maxilar de 2,3, por la división de 19 mm por 8,2 mm. La altura de la raíz de 19 mm de CN-2 supera al valor medio maxilar de 17 mm, que a la vez supera al valor medio mandibular de 16 mm (Ash, 1987: pág. 174).

Tanto la altura de la raíz como la altura bucal coronaria de 8,2 mm, exceden a las de la pieza CN-1, pese al grado severo de atrición coronaria mostrada por CN-2. La altura moderna de la corona de los caninos tiene un valor medio de 10,0 mm para el superior y 11,0 mm para el inferior (Ash, 1987: pág. 163, 174; Kraus *et al.*, 1972: pág. 34, 41). Es verosímil que la corona de CN-2, antes de ser reducida por el proceso de atrición, tuviese una altura de alrededor de 10 mm, lo que situaría el valor del índice corona-raíz en 1,9, o sea en el límite superior para piezas inferiores pero dentro del límite para caninos superiores. No parece tan verosímil que la corona tuviese la altura de los 11,0 mm –ya que implicaría una reducción de 2,8 mm– necesarios para que el índice bajara al valor de 1,7, que, sin embargo, estaría por encima del valor medio para el canino maxilar.

Los caninos modernos muestran valores medios de la dimensión bucolingual de 8,0 mm del canino superior y de 7,5 mm del inferior, y el valor de 7,5 mm de la dimensión mesiodistal de ambos (Ash, 1987: pág. 163, 174; Kraus *et al.*, 1972: pág. 34, 41; *cf.* de Lumley-Woodyear, 1973: 470).

CN-2 ofrece valores de 7,8 y 7,0 mm de las dimensiones bucolingual y mesiodistal, respectivamente. Estos valores bajos apenas encuentran eco en las tablas publicadas de valores de caninos superiores neandertalenses, aunque el valor mesiodistal de 7,0 mm corresponde a Spy 1 (de Lumley-Woodyear, 1973: pág. 470; Frayer, 1978; pág. 155) y Shanidar 4 (Frayer, 1978; pág. 155). Por otra parte, el valor de la dimensión bucolingual de Spy 1 es de 8,9 mm y de Shanidar 4 de 10,0 mm (*ibidem*).

La comparación con valores de caninos se complica por la gran variabilidad de las dimensiones de los caninos y el

estado de atrición severa de CN-2. Dicha variabilidad es notable en piezas superiores. Estas ofrecen un contraste con las mandibulares, cuyos valores de la dimensión mesiodistal publicados por Frayer siguen un descenso escalonado, pero solapado, desde el musteriense al paleolítico superior, como fue puesto de relieve arriba.

El descenso no está tan claro en los caninos superiores de las series musteriense, del paleolítico superior antiguo y superior reciente, de las cuales Frayer publicó valores individuales desde 7,0 a 9,3 mm, 7,0 a 9,1 mm y 7,3 a 9,5 mm, respectivamente, y de cuyos valores individuales se desprenden valores medios de 8,4, 8,0 y 8,0, respectivamente. Los valores que limitan la serie del mesolítico antiguo son de 6,1 a 7,9 mm, y de 5,2 a 8,1 mm para el mesolítico reciente. Estos datos indican la gran variabilidad en las dimensiones de los caninos superiores.

También muestran los valores medios de dimensiones coronarias mesiodistales y bucolinguales de poblaciones diferentes publicados por Kieser (1990: pág. 128 a 161). La Tabla 1 ofrece las gamas de separación entre los valores medios mínimo y máximo de las poblaciones citadas por él en las distintas regiones del mundo. Tan sólo los valores *medios* de la dimensión mesiodistal adulta van desde los 6,7 hasta los 9,05 mm, por lo que es verosímil que el valor adulto mínimo bien podría estar alrededor de 6,2 mm.

Por otra parte, el valor de 8,0 mm de CN-2 de la dimensión bucolingual cervical es notablemente superior al valor medio moderno de 7,0 mm, tanto del canino maxilar como mandibular (Ash, 1987: pág. 163, 174), y también lo es su valor de 6,5 mm de la dimensión mesiodistal cervical, ya que el valor medio moderno es de 5,5 mm en ambos casos. Como en el caso del incisivo CN-1, es probable que los valores cervicales indiquen mejor la verosimilitud de que una pieza sea arcaica que los coronarios en dientes que muestran atrición de consideración.

Por último, es de notar que la pieza CN-2 se separa morfológica y odontométricamente tanto de incisivos humanos, e incluso arcaicos (por ejemplo, CN-1), como de los rumiantes mayores. La atrición de CN-2 afecta el aspecto bucal de manera mucho más pronunciada que el lingual. La incidencia está al revés en los incisivos de cérvidos y bóvidos. En los cérvidos y bóvidos, la atrición avanzada de los incisivos, indicada por la amplia exposición de la dentina en el aspecto lingual, no suele impedir la perduración del filo incisivo –a menudo amplio y aún cubierto del esmalte–. En CN-2 la severidad de la atrición oclusal expuso la cámara pulposa, alrededor de la cual se formó la dentina secundaria como respuesta al insulto.

Ninguno de los diversos incisivos con atrición avanzada de cérvidos y bóvidos que hemos podido inspeccionar muestra la exposición de la cámara pulposa. Por otra parte, tamaña reducción oclusal es incompatible con la conjetura de que la pieza sea canino de un carnívoro mayor. Por

consiguiente, parece razonable considerar el diente como humano y que las dimensiones cervicales impliquen una forma arcaica con atrición severa, como solían estar las piezas anteriores neandertalenses, a pesar de las reducidas dimensiones coronarias actualmente medibles.

Sin embargo, la exposición de la cámara pulposa es más característica de los incisivos neandertalenses que de los caninos. Siete incisivos de la cueva francesa de Hortus muestra semejante fenómeno, pero ningún canino (de Lumley-Woodyear, 1973: 454-471). Por otra parte, la atrición responsable de dicha exposición se ofrece siempre en el aspecto ocluso-lingual; quizá la atrición ocluso-bucal de la pieza CN-2 ocurrió en consecuencia de un accidente traumático.

BIBLIOGRAFÍA

- ASH, M.M. 1987. *Anatomía dental, fisiología y oclusión de Wheeler*. (México, D.F.: Nuevo Editorial Interamericana).
- CARLSEN, O. 1987. *Dental morphology*. (Copenhague: Munksgaard).
- DE LUMLEY-WOODYEAR, M-A. 1973. *Anténéandertaliens et néandertaliens du bassin méditerranéen occidental européen* (Marsella: Université de Provence Centre Saint-Charles, Editions du Laboratoire de Paléontologie Humaine et de Préhistoire, "Etudes quaternaires. Géologie, Paléontologie, Préhistoire, Mémoire 2").
- FRAYER, D.W., 1978. *Evolution of the dentition in upper paleolithic and mesolithic Europe*. (Lawrence: University of Kansas, "Publications in Anthropology 10").
- KRAUS, B.S., JORDAN, R.E. Y ABRAMS, L. 1972. *Un estudio del sistema masticatorio. Anatomía dental y oclusión*. (México, D.F.: Nueva Editorial Interamericana).
- MARTÍNEZ ANDREU, M., MONTES BERNÁRDEZ, R. Y SAN NICOLÁS DEL TORO, M. 1989. "Avance al estudio del yacimiento musteriense de la Cueva Negra de La Encarnación (Caravaca, Murcia)." pág. 973 a 983 en *Crónica del XIX Congreso Nacional de Arqueología. Castellón de la Plana 1987. Ponencias y comunicaciones. Volumen I*. (Zaragoza: Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales, Seminario de Arqueología, Universidad de Zaragoza).
- WALKER, M.J., en prensa **a**. "El yacimiento del Pleistoceno Superior de la Cueva Negra del Estrecho de La Encarnación, Caravaca de la Cruz, Murcia: campaña de 1990." *Memorias de arqueología. 1990. II Jornadas de Arqueología Regional 5-7 Junio 1991*. (Murcia: Servicio Regional de Patrimonio Histórico, Dirección General de Cultura, Consejería de Cultura, Educación y Turismo de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.)
- WALKER, M.J., en prensa **b**. "La Cueva Negra de La Encarnación, Caravaca de la Cruz, Murcia: campaña de 1991." *Memorias de arqueología. 1991. III Jornadas de Arqueología Regional 4-8 Mayo 1992*. (Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Cultura, Educación y Turismo, Servicio Regional de Patrimonio Histórico).
- WALKER, M.J., en prensa **c**. "Cueva Negra del Estrecho de La Encarnación (Caravaca de la Cruz, Murcia): campaña de 1992." *Memorias de arqueología. 1992. IV Jornadas de Arqueología Regional 15-18 Junio 1993*. (Murcia: Servicio Regional de Patrimonio Histórico, Dirección General de Cultura, Consejería de Cultura, Educación y Turismo de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.)
- WALKER, M.J., en prensa **d**. "Incisive fossile humaine trouvée à 'Cueva Negra' (Caravaca, Murcia, Espagne)" *L'anthropologie*.
- WALKER, M.J. Y GÓMEZ DOMÍNGUEZ, A., en prensa. "Informe sobre la cuarta campaña de excavaciones arqueológicas oficiales y la primera edición de la *Escuela de Campo "Cueva Negra de la Encarnación" de las Prehistoria y Paleoantropología del Cuaternario de la Región de Murcia, Caravaca de la Cruz, 1993*, realizadas en 1993 en la Cueva Negra de La Encarnación de Caravaca de la Cruz (Murcia)." *Memorias de arqueología. 1993. V Jornadas de Arqueología Regional 11-13 Mayo 1994*. (Murcia: Servicio Regional de Patrimonio Histórico, Dirección General de Cultura, Consejería de Cultura, Educación y Turismo de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.)

